

HACIA UNA IDEOLOGÍA DE LOS ESTADOS DEPENDIENTES Y NEOCOLONIZADOS

**VANGUARDISMO REVOLUCIONARIO
Como doctrina de liberación y modernización
de los países no alineados del tercer mundo
(con especial referencia al caso de Bolivia)**

CARLOS SERRATE REICH

La Paz, marzo de 1988

NUEVA CONCEPCION DEL MUNDO

El hombre del tiempo actual mira con terror el tercer milenio. En realidad, es sólo comparable a aquello que los romanos vivieron sin tener conciencia del cambio que se les avecinaba. Estamos a 12 años del 2000 cuando empieza la nueva humanidad del tercer milenio.

Es el gran cambio de antes a después de Cristo (año 754 de Roma) que vivió César Augusto sin darse cuenta. Cambio del mundo de los dioses paganos al Cristianismo que dominará Occidente por dos mil años posteriores, es decir hasta la fecha. ¿Cuál será el cambio religioso que espera al hombre en el tercer milenio? Sólo Tácito tiene el privilegio de padecer y anotar la transformación en el año 100 de nuestra era. El hombre de la Edad Media, ensimismado ya en el gótico maravilloso, andaba muy ocupado en sus guerras de parcelas para darse cuenta que el segundo milenio había empezado el año 1000 y que el mundo del pensamiento se enriquecería con una constelación de filósofos al cual más extraordinarios cuyas cumbres más notorias vienen a ser Tomás de Aquino. Kant, Hegel y Marx. Aparte de los descubrimientos de la imprenta y del Nuevo Mundo cuyo quinto centenario se celebrará en 1992.

Si habría que buscar una definición de síntesis, podemos decir que el primer milenio está signado por la religión y puede ser definido como el milenio de la fe. El segundo milenio está caracterizado por la filosofía y podemos calificarlo de la razón. Ahora. ¿cuál será la constante del tercer milenio?

Creemos que el de la ciencia y la tecnología que cien años antes ya fue descubierto y avizorado por Max Planck con la teoría cuántica (1900) y por Albert Einstein (1905), con la formulación de la relatividad. Además del mejor y más amplio conocimiento y conquista del cosmos.

Hemos considerado necesario hacer un preámbulo de ubicación histórica para que sirva de reflexión necesaria al hombre contemporáneo, antes de embarcamos a pensar políticamente sobre el destino que le espera al habitante del Tercer Mundo, endeudado, atrasado y subdesarrollado. Dependiente de potencias hegemónicas y transnacionales financieras, industriales, comerciales y de servicios, las que se hallan en pleno proceso de modernización acelerado hacia la automatización y la autosuficiencia productivas, dispuestas a descargar sus ojivas nucleares sobre cualquier lugar de la Tierra que escape a su control de guerras localizadas y conflictos de baja intensidad.

El hombre del tiempo actual mira con terror el tercer milenio porque conoce su naturaleza egoísta, mezquina y codiciosa que se mantiene inalterable desde los atisbos de su existencia en el "estadio superior de la barbarie".

Mientras tanto se han acumulado arsenales atómicos y se ha ingresado a la fabricación de una tercera generación de armas termonucleares que buscan la destrucción selectiva de los objetivos a través del láser, haces de partículas y microondas. Además de la posibilidad de control de magnetismo y la utilización de sus monstruosos poderes energéticos, la agresión biológica y química.

El primer desafío que tenemos al frente por descubrir su verdad, es la evidencia o no de formas de vida extraterrestre que ya son admitidas como parte de nuestra normalidad de vivir a sabiendas de que no podemos penetrar en su misterio. De igual manera la profundización y comprobación de los fenómenos parasicológicos.

En las condiciones actuales. todo hace prever que estamos ingresando a una nueva revolución humana que afectará y modificará el campo de las creencias religiosas con clara influencia hacia un agnosticismo pan-ecuménico, derrumbándose el dogmatismo y fanatismo religiosos, convirtiendo sus templos, iglesias e ídolos en maravillas artísticas del pasado, del mismo modo como hoy admiramos la monumentalidad greco-romana anterior al cristianismo.

Manteniendo la discusión y duda tradicionales, entre el espiritualismo innato a la naturaleza débil del hombre y el ateísmo cada vez más extendido en virtud del desarrollo de las ciencias y el manejo generalizado de la cibernética y los ordenadores, se generará una nueva doctrina filosófica que asimile las leyes del materialismo dialéctico con la teoría de la relatividad. Marx y Einstein son los profetas, cuando menos del primer siglo del próximo milenio al que ingresará la humanidad.

Sin embargo de la anterior futurología acerca de la religión y la filosofía, éstas quedan reducidas a supuestos o posibilidades en la gran aventura del pensamiento del hombre, sus creencias, valores y ubicación frente al universo y los misterios de la vida y de la muerte. Independientemente de estas concepciones, que pueden ser o no aceptadas y profesadas, nos interesará desarrollar la ideología del VANGUARDISMO REVOLUCIONARIO aplicada al campo de las ciencias sociales, es decir al Estado, como institución política, rector de la vida del hombre en sociedad y las relaciones económicas que restringen, moderan o fortalecen su actuar y presencia en la comunidad internacional.

PANORAMA DE LA IDEOLOGIA

Hemos convenido en la plena libertad religiosa y la total libertad de pensamiento filosófico para el militante político. Hemos hecho la separación porque estas dos categorías de la mente humana son las que pueden efectivamente gozar de plenas libertades en el mundo de hoy. Así sea sólo dentro del cerebro y en el marco de la subjetividad de los individuos. Sus riesgos, cuando son expresados públicamente, tienen la tolerancia que otorgan la seguridad y consistencia de los sistemas dominantes, porque están muy lejos de llegar a extenderse en el corto plazo y porque la soberbia no distingue el futuro.

Otro es el problema político. Aquí sí se enfrentan intereses creados inmediatos y la reacción se toma implacable frente al peligro de perder el control del poder.

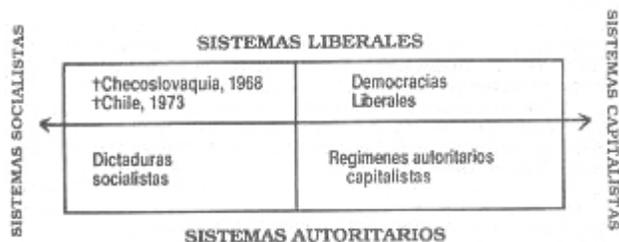
Pero hagamos un paseo por el espectro de las ideologías políticas antes de ubicarnos en el cambio de milenio. Antes, todavía, de entrar a la realidad política del planisferio actual y de ubicar al Tercer Mundo en el que nos hallamos inmersos e irremediablemente perdidos y sin esperanza.

Desde "La República" de Platón, asimilada a la justicia en diálogos de Sócrates, se establece que "el régimen oligárquico, escalón inicial para el democrático, marca con señal clarísima la diferencia entre dos clases de ciudadanos: los ricos y los pobres; los ricos -pobres de virtud, pues su riqueza se cifra en el atesoramiento de dinero- y los pobres -ricos de bondad y virtuosos por su miseria-, hechos para sufrir la ambición de los primeros". Esto que escribe el filósofo 400 años antes de Cristo, viene a descubrir la historia política de la humanidad hasta nuestros días. Sin juicio de valor acerca del autor citado, queremos destacar que la historia del hombre no deja de ser la historia de quienes atesoran riqueza a costa y dominio de los que no la tienen. Ricos y pobres. Explotadores y explotados, tanto entre individuos cuanto entre naciones.

Lo cierto es que la historia del mando y del poder se simplifican señalando etapas por demás clarificadas y conocidas. Desde los principios de la civilización la historia en el fondo es la misma, con un jefe superior o Monarca, vitalicio y hereditario, sostenido por un sistema económico de privilegios sucesorios, denominado ante la falta de una doctrina como "monarquía" o políticamente como "conservadurismo".

Mauricio Duverger aclara muy bien esta idea al expresar que: "El sistema occidental se desarrolló de un modo más conforme al esquema marxista tradicional. La evolución de las técnicas de producción comportó la regresión de la economía feudal y la progresión de una economía capitalista, a lo largo de muchos siglos. La aristocracia cedió el lugar, poco a poco, a la burguesía. Los intereses y los deseos de esta nueva clase dominante se desarrollaron en la ideología liberal que lentamente suplantó a la ideología monárquica tradicional. El advenimiento de instituciones democráticas culminó la construcción del conjunto. La formación del sistema occidental sigue el esquema: "estructuras económicas > ideología > instituciones políticas". La formación del sistema socialista sigue el esquema: "ideología > instituciones políticas > estructuras económicas".

La más clara división de la ideología contemporánea que conocemos, además de objetiva y que toca el fondo mismo de la propiedad, es decir los modos de producción y las instituciones políticas, se halla en el siguiente cuadro elaborado por Duverger al clasificar los regímenes políticos:



"Para clasificar los sistemas políticos existentes -dice el politólogo francés- hemos combinado dos oposiciones: la de los regímenes liberales y los autoritarios por un lado, y la de los sistemas capitalistas y los sistemas socialistas por otro. La primera se basa en la estructura de las instituciones políticas consideradas en sí mismas, y la segunda en su entorno económico y social. La primera es una distinción fundamental en los Estados occidentales, y la segunda en Estados comunistas.

"Combinando ambas oposiciones, encontramos cuatro tipos de sistemas políticos, de los que actualmente sólo funcionan los tres primeros: las democracias capitalistas (sistema occidental), las dictaduras socialistas (sistemas de los países del Este) y los regímenes autoritarios capitalistas (monarquías arcaicas y dictaduras fascistas o conservadoras). El cuarto tipo -las democracias socialistas- no funciona todavía, lo que no prueba que no pueda funcionar algún día. En el mundo hay muchos hombres y mujeres que esperan ese día. Las dos grandes naciones que dominan el planeta -los Estados Unidos y la URSS- tratan de impedir que eso ocurra. Cuando una dictadura socialista trató de evolucionar hacia la democracia, sin abandonar el socialismo, los ejércitos soviéticos terminaron brutalmente con la experiencia (Praga. 1968). Cuando una democracia capitalista intentó avanzar hacia el socialismo sin abandonar la democracia, los servicios americanos ayudaron a sus militares fascistas a ahogar en sangre la experiencia (Santiago de Chile, 1973)" A esta última experiencia debiéramos añadir Nicaragua.

Demás está decir que el hombre llega a este fin de siglo (y de milenio) bajo el control e imperio de dos potencias al cual más secantes y absorbentes: el capitalismo imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica y el social imperialismo de la Unión Soviética.

Ambos dos extremos hegemónicos poseen y se hallan a sí mismos dominados por sus propias ideologías: por un lado el liberalismo-capitalista y por el otro el socialismo-marxista, como etapa previa a un futuro comunismo conforme enfoca V.I. Lenin.

El continente europeo que hasta la Segunda Guerra Mundial constituía el centro político y económico históricamente tradicional, ha enervado su influencia en el mundo contemporáneo, habiéndose dividido en el alineamiento de la Europa del Este con la URSS y la Europa Occidental con los EE.U.U. Los demás países de la Tierra, extendidos en Centro y Sudamérica, el África, Asia y Oceanía, de un modo o de otro se hallan dominados, influidos o simplemente alineados con alguno de los dos bloques en pugna y constituyen el llamado Tercer Mundo.



De esta manera nosotros podemos construir el siguiente cuadro sobre los conflictos políticos del mundo actual:

Como se observa. Europa aparece dividida en la Europa Occidental con todos los países que la conforman y constituyen la Comunidad Económica Europea (CEE) de los 12 y su pacto defensivo del Atlántico Norte (OTAN). Todos ellos constituyen democracias liberales y sus partidos

políticos dominantes son los social demócratas que forman la Internacional Socialista (Partido Socialista en Francia, PSD en Alemania, Partido Laborista en Inglaterra, Partido Socialista Obrero Español, Partido Social Demócrata en Suecia, etc.) y los partidos de tendencias más derechistas como los Conservadores, Demócrata Cristianos, Cristiano Sociales y Partidos Liberales, principalmente. Existe una Internacional comunista, más bien Eurocomunista, con partidos fuertes en Italia y Francia, pero sin posibilidades de tomar el poder y de lograrlo no pasarían de acentuar su tendencia hacia un socialismo democrático antes que propiamente marxista. Toda la Europa Occidental es más orgullosa de su tradición histórico-cultural y se halla unida a los Estados Unidos de Norteamérica en el ideal común de la defensa de los llamados valores de la Civilización Occidental, el sistema democrático, el cristianismo y el humanismo. Debemos recordar que al ser liberales se sustentan en los valores del individualismo y la propiedad privada de los medios de la producción.

Los países de la Europa Oriental se hallan bajo sistemas que respondan al socialismo marxista después de haber pasado por una previa etapa denominada de democracia popular. Forman con la Unión Soviética el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y militarmente se hallan unidos por el denominado Pacto de Varsovia.

De este modo, el mundo actual presenta el conflicto ideológico Este-Oeste: capitalismo vs. comunismo con el denominador común de haber alcanzado un alto grado de tecnología industrial y, particularmente EE.UU, y la URSS, desarrollado altos niveles de perfeccionamiento y consiguiente acumulación de armas nucleares que ponen en grave riesgo no sólo de una tercera conflagración mundial sino, esta vez, la destrucción de la vida en el planeta. Pese a encontrarse en el Extremo Oriente, debemos nombrar al Japón como potencia económica, industrial y tecnológica incorporada a este primer mundo de países capitalistas y de democracia liberal como sistema político-social.

EL TERCER MUNDO Y EL CONFLICTO NORTE-SUR

La lucha futura de la humanidad tendrá que ser la lucha de los pueblos pobres, débiles y sometidos contra las potencias ricas, soberbias e imperialistas.

La lucha de clases fue la máxima del "Manifiesto Comunista" divulgado en 1848 que sirvió para lograr el objetivo que caracterizó al siglo XX: la irrupción de las masas a la vigencia política tanto en la medida de la proletarización del pueblo en las sociedades industriales cada vez más avanzadas, cuanto en el despertar de las comunidades nacionales oprimidas y coloniales.

El despertar de las masas al interior de los Estados contra los explotadores locales, es paralelo al levantamiento de los pueblos contra el sistema colonial de opresión y dominación extranjera. Sólo la sincronización de ambos puede lograr la liberación nacional y popular.

Es interesante encontrar la diferencia o relación entre aquellos pueblos que hicieron de la lucha anticolonial una causa nacional total en la que se involucraron todos los grupos sociales y ¡esto es lo increíble!, precisamente con la participación de la oligarquía y burguesía explotadoras en un frente común de lucha popular contra el dominador foráneo colonial y aquellas sociedades que fijaron su meta solamente en luchar y destruir el poder oligárquico imperante dentro de su propia geografía. La frase con la que remata el Manifiesto Comunista de Marx y Engels resultó ser más lírica que efectiva en el curso del tiempo, en la práctica política y de las luchas sociales del siglo siguiente a su enunciación. La solidaridad pedida a los proletarios del mundo no se hizo ni se hace manifiesta en los hechos, mientras ¡eso sí! se puso en clara evidencia y en todo momento la unión y solidaridad de la oligarquía "indígena" con el poder colonial y neocolonial a niveles internacionales. Los proletarios de todos los países no se unieron y más bien se hallan en proceso de disminución como consecuencia de la automatización tecnológica y de dispersión con la táctica que emplea la derecha de "dividir para reinar", a lo que siempre se prestan sectores de traición.

La independencia latinoamericana de comienzos del siglo XIX fue resultado de la unión de todas las clases sociales y donde los sectores burgueses y plutocráticos, jugaron papel preponderante en la dirección y conducción del proceso libertador. Muchos de los militares de alta graduación, doctores, ricos mineros y mercaderes, conversos de la causa del Rey de España, comprendieron en buena y oportuna hora que el continente podía ser de ellos y tributar para ellos. La grandeza moral de Bolívar, Sucre, San Martín, Juárez y Martí, los aleja de este juicio y sentencia históricos, al menos por lo que fue su vida hasta el momento mismo de su muerte.

Esto no significa negar la lucha de clases ni mucho menos, que continuará hasta que un día de días se haga realidad la utopía en la que todas las sociedades humanas hayan resuelto constituirse en igualitarias, proscribir el dinero, el intercambio, las mercaderías, etc. y regirse por Consejos de administración designados entre los más virtuosos. Sino trasladarla a los tiempos modernos donde después de la Segunda Guerra Mundial los pueblos despertaron del largo sueño colonial hacia la constitución del Estado Nacional, sin importar mucho sus estructuras económicas ni grado de desarrollo, ilusionados con la independencia política y sin saber que caían en una diabólica trampa neocolonial de dominación económica de Estados contra Estados". De Estados poderosos y de gran acumulación de riqueza contra Estados inorgánicos y míseros, por tanto, fáciles presas de la "mano invisible" del capitalismo transnacional.

Parfraseando, diremos: un fantasma traspasa los umbrales del próximo milenio, el fantasma de la miseria generalizada del Tercer Mundo. Es el grito de cuatro mil millones de seres que habitan el Sur del planeta Tierra (cuatro quintas partes de la población).

El fantasma busca tomar cuerpo, alimentarse, lograr su desarrollo en libertad y contribuir a la edificación de una humanidad mejor. Son los "Condenados de la tierra" que escribiera Franz Fanón, con los que el talento visionario de Jean-Paul Sartre apostrofara a Europa antes de la liberación de Argelia: "Ustedes saben bien que somos explotadores. Saben que nos apoderamos del oro y los metales y el petróleo de los "continentes nuevos" para traerlos a las viejas metrópolis..." A las viejas y nuevas metrópolis... responde el eco finimilenario.

De este modo la enseñanza histórica es clara. Los pueblos neocoloniales del Tercer Mundo y hablamos particularmente de la América Latina, sólo podrán avanzar en el proceso liberador de la sojuzgación imperialista y transnacional, nacionalizando a su burguesía "nativa", concientizándola y haciéndola entender que es más importante y de mayor beneficio para su clase y sus generaciones posteriores, fortalecer la economía nacional en la que tendrán mayores oportunidades de realización, antes que seguir siendo agentes coloniales y constituirse en una "burguesía de hojalata", que ayuda a la exportación de la riqueza y el ahorro de la nación donde nacieron para beneficiar a los centros de poder mundial en el que siempre serán extraños y donde sólo recibirán desprecio, como pago indexado a las comisiones de transferencia del capital.

Junto a una burguesía con conciencia nacional y de clase, será posible que las otras clases que conforman la nación oprimida y el frente popular, en natural solidaridad de lucha por sus necesidades vitales inherentes, hagan saltar al sector oligárquico como salta el corcho de una botella con contenido fermentado para expatriarlo al desarraigo definitivo que les espera en el seno de la metrópoli a la que nunca dejarán de servir buscando integrarse mediocremente en su "way of life". En esa burguesía y alta clase media, están los profesionales más calificados que por su formación académica e inteligencia superior comprenden mejor que nadie la obligación y responsabilidad que tienen de construir una patria que requiere angustiosamente de los cerebros más cultivados y de más alta especialización para poder dar el salto tecnológico indispensable de modernizar y poner al día la nación. Junto a ellos también estarán los militares de alta graduación y oficiales de las Fuerzas Armadas y de Policía, porque ellos están formados para asimilar mejor que nadie los motivos reales de la defensa de la soberanía externa e interna del Estado Nacional. Soberanía que se expresa tan igual en el territorio que hace a la geografía, cuanto en los recursos naturales de su suelo, las materias primas, el comercio exterior, las finanzas y todo lo que hace a su proceso acumulativo de capital.

Hoy en día los ejércitos nacionales ya no pueden ni deben seguir cumpliendo la triste función que les asignaron en el pasado, de constituir fuerzas de ocupación de su propio territorio en servicio y beneficio de intereses transnacionales, ni ser instrumentos de sostén de reducidos grupos oligárquicos que explotan en su provecho exclusivo las riquezas de la nación y tiranizan a sus pueblos. Los militares de hoy y hacia el tercer milenio, no pueden continuar con las anteojeras que les ponen y que limitan su visión a los estrechos senderos del privilegio neocolonial y sus apoderados internos, gobiernos traidores, sino, por el contrario, tomar conciencia del verdadero rol que les corresponde jugar en la historia del futuro para ayudar a construir una patria "libre, independiente y soberana", poniendo las armas que poseen al servicio del pueblo que las ha confiado en sus manos.

Todos juntos, hombres y mujeres, burguesía nacional, intelectuales, profesionales diversos y artistas, clases medias en sus niveles altos e intermedios, militares, policías, maestros, empleados públicos y privados, comerciantes legales e informales, juventud estudiosa y trabajadora, artesanos, rentistas, obreros de toda clase, gremiales, campesinos propietarios y campesinos proletarios, todos forman el frente liberador nacional en un multclasismo identificado y solidario con la nación oprimida.

El método científico de interpretación dialéctica de la historia y el desarrollo social a través de todas sus leyes y fenomenología (aquí no importa si la idea o la materia fue primero como ya lo dijimos en la Nueva Concepción del Mundo: para Hegel la idea es el demiurgo (creador) de lo real. Para Marx "lo ideal no es más que lo material traspuesto y traducido en la cabeza del hombre") y la aplicación del principio de la relatividad de Einstein a la ciencia económica y a la sociología política, por lo mismo que los actos del hombre son decididamente imprevisibles y escapan a los métodos científicos de interpretación e investigación, constituyen para nosotros -ambas dos situaciones descritas (dialéctica y relatividad)- el arsenal doctrinal con el que mejor nos acercamos a la realidad social y que conceptualmente será el instrumental "científico" más calificado con el que el hombre ingresará al tercer milenio para el análisis y estudio de los fenómenos sociales.

Ninguno de los dos conceptos es innovador ni nos pertenece. Todo el sistema socialista-comunista vigente en el mundo actual está basado en la aplicación del materialismo dialéctico al desarrollo histórico de la humanidad y a la interpretación de sus correspondientes realidades sociales. La aplicación de la relatividad a la economía ya fue planteada hace 100 años por la llamada "escuela histórica" representada por Guillermo Roscher y Carlos Knies, entre otros. Esto fue antes de que A. Einstein expusiera por primera vez su teoría de la relatividad en 1905. o sea que ahora hay que sumarle todo ese conocimiento científico y convenir de que: "Todos los sucesos tienen su punto de universo determinado; pero como este mismo punto tendrá diversas coordenadas, respecto de diversos sistemas coordinados, de aquí que aunque su posición en el universo tetradimensional o espacio-tiempo absoluto sea determinada, **respecto de distintos observadores en movimiento relativo es variable**".

Es así como el premio Nobel de Economía de 1974, el sueco Gunnar Myrdal, nos dice en su obra monumental "Asian drama - Una investigación de la pobreza de las naciones", esto que no es sino la aplicación actualizada del anterior concepto:

"Los teóricos de la economía, más que otros cultivadores de las ciencias sociales, han tenido durante mucho tiempo la propensión a alcanzar proposiciones generales y a postular luego que son válidas para todo tiempo, lugar y cultura. Hemos heredado de la economía clásica, desarrollándolas luego, un acervo de teorías que se afirman por lo regular con más pretensiones de generalidad de la que realmente pueden garantizar. Mientras su uso se limita a nuestra parte del mundo, esta pretensión de generalidad no es demasiado perjudicial. Pero cuando se emplean en el estudio de países subdesarrollados del sur de Asia, para los que no sirven, las consecuencias son serias. Cuando nosotros los economistas, acostumbrados a trabajar en el marco de nuestra tradición tenaz, aunque diversificada y flexible, de concepciones previas que no se adaptan demasiado mal -según la opinión corriente- a nuestras propias condiciones, nos

dirigimos repentinamente hacia países cuyas condiciones son radicalmente distintas, el riesgo de caer en errores de base se acentúa en demasía.

"Este riesgo se acrece por la penuria de datos empíricos sobre las realidades sociales en los países subdesarrollados. El problema se agrava más aún debido a otra consecuencia del enfoque que ha llegado a convertirse convencional en los años de la postguerra. Cuando se recopilan nuevos datos -cuando por ejemplo se analiza la subutilización de la fuerza de trabajo en los países del sur de Asia según los conceptos occidentales de paro, pero encubierto y subempleo-, las categorías conceptuales usadas son inapropiadas para las condiciones existentes. Las montañas de cifras que se obtienen o bien carecen por completo de significación o tienen una significación distinta de la que se les imputa.

"La cuestión es la siguiente: en el mundo occidental, un análisis en términos "económicos" -mercados y precios, empleo y paro, consumo y ahorro, inversión y producto- que abstraiga de modos y niveles de vida, así como de actitudes, instituciones y culturas, puede tener sentido y llevar a inferencias válidas; pero un procedimiento semejante no lleva al mismo sitio en los países subdesarrollados. Allí no es posible hacer tales abstracciones; un análisis realista debe abordar los problemas en función de las actitudes e instituciones, y teniendo en cuenta las consecuencias para el desarrollo de los niveles muy bajos de vida y de cultura".

Un caso negativo contra toda racionalidad, lo hemos conocido y lo padecemos en Bolivia con motivo de la llamada Nueva Política Económica, aplicada como "shock" contra la hiperinflación en agosto de 1985 por el gobierno de Paz Estenssoro. Se trajo una "recomendación" del profesor de Harvard y consultor ocasional del FMI para problemas latinoamericanos Jeffrey Sachs y se la aplicó mecánicamente como emplasto a una realidad económica, política y social desconocida por su autor. El resultado fue el de una parálisis de la economía con salarios congelados y libertad de precios, una gigantesca desocupación y una recesión económica que causó tantos daños al país como la misma hiperinflación que logro temporalmente ser frenada. Amoral y cínicamente se establecieron vasos comunicantes con la economía informal del narcotráfico para sostener la libertad de comercio y la disponibilidad de divisas extranjeras (narcodólares). Los males de la hiperinflación como bien se sabe son coyunturales, más bien monetaristas según Friedman, mientras que los de la recesión son estructurales, a los que se suma la deuda social irrecuperable que se deja en los campos de la educación y la salud del pueblo. Pero es que tanto Sachs como Paz Estenssoro están bien lejos de los premios Nobel de Economía y de la Paz.

A estas alturas es importante señalar que los países inmersos en el Tercer Mundo, se hallan dominados por uno de los dos sistemas imperantes, ya sea en Centro y Sudamérica, en el Medio Oriente, el Africa o en el Asia. La mayoría de éstos mantienen las estructuras del viejo colonialismo, de relaciones de producción semi-feudales e instituciones políticas arcaicas, recauchutadas conforme a los intereses circunstanciales dominantes en cada Estado formalmente independiente.

Está establecido por la sociología política moderna que las democracias liberales sólo funcionan a plenitud en los países industriales desarrollados, donde los antagonismos de las clases se hallan moderados precisamente por el nivel de vida alcanzado por los diferentes estratos sociales y por la "standarización" en el consumo y las costumbres.

EL IMPERATIVO DE LA NO ALINEACION

En su informe a la VII Cumbre de Países no Alineados, titulado "La crisis económica y social del mundo" que viene a constituir el "Manifiesto" del Tercer Mundo, Fidel Castro Ruz, presidente de Cuba y una de las figuras internacionales más destacadas de la segunda mitad del siglo XX, dice a los jefes de Estado y líderes de la región: "Sólo con un gigantesco esfuerzo y el aporte moral e intelectual de todos, podemos enfrentar un futuro que objetivamente se vislumbra desesperado y sombrío, en especial para los pueblos del Tercer Mundo". En efecto. Parecería que la dependencia por el camino que llevamos se hace irredimible. es decir, que ya no tiene salvación

como señala el Dante a la entrada de su infierno: "Perded toda esperanza". Esta es otra razón por la que el hombre del tiempo actual mira con terror el milenio de los años 2000.

Pero el hombre ha demostrado en el curso de su desarrollo histórico que es capaz de vencer toda clase de obstáculos y de arrancar a la Naturaleza, eslabón tras eslabón, los suficientes misterios y verdades que al momento presente -siendo aún una mínima parte de lo ignoto-, pueden justificar su jactancia de ser el superior de las especies. También las generaciones han visto caer poderosos imperios levantados en base a la conquista y la explotación más inmisericordes sobre la tierra. Es decir que lo que parecía imposible e irredimible en un tiempo, en el correr de los años se derrumba como un castillo de naipes. Por eso es que también tenemos cómo mirar el nuevo milenio con cierta dosis de esperanza, para cuando ingresemos a él en el año 2000.

"No nos queda otra alternativa que luchar, confiando en la inmensa capacidad moral e intelectual de la especie humana y en su propio instinto de conservación, si es que queremos albergar la esperanza de sobrevivir", dice Fidel Castro en su citado Informe, reclamando la "unidad de los países del Tercer Mundo" como algo imprescindible.

Pero esa unidad no será posible mientras el conflicto Este-Oeste genere mayor intervención de cualesquier de los lados, convirtiendo los territorios y regiones del Tercer Mundo en lugares de guerra localizada, en áreas de influencia engrillada y de ocupación, como actualmente ocurre en Campuchea-Laos, Afganistán, Líbano, Nicaragua y El Salvador. Es fácil prever el futuro sudamericano de vietnamización como hoy ya vivimos la situación centroamericana, dándole razón al "Che" Guevara muchos años después de su precipitada guerrilla y la equívoca teoría del foquismo rural de Regis Debray. Hará falta un largo período de reformulación conceptual para que los militares bolivianos dejen de ser influidos con la doble traumatización que significan los sucesos de Ñancahuazú y la Higuera.

Por este camino se prolongará más el proceso de la inevitable liberación antiimperialista y neocolonial en vez de acelerarse. Los errores políticos representan costos demasiado altos para los países subdesarrollados, atrasados y para colmo, ahora, endeudados del Tercer Mundo. Pero debemos reconocer que ese es el curso también inevitable del proceso histórico de los pueblos y que la ansiedad y desesperación de la dependencia, la cada vez mayor miseria, el hambre y la enfermedad, apuran los acontecimientos antes que la teoría. Los fracasos también hacen y forman parte de la historia, ya sean por errores provocados y conscientes o se trate de hechos (factum) incontrolados por la acción y reacción de las masas. Lo evidente es que la concertación de ambas situaciones, dadas en un espacio-tiempo determinado, son las que sí pueden lograr el parto social y nacional esperados.

En la lucha que enfrentan los pueblos neocoloniales y tributarios deben emplearse los mismos métodos y armas que emplean los poderes imperiales, que se reducen a dos simples palabras: TODO VALE. La lucha es vital y por la supervivencia en la búsqueda de una nueva sociedad. De la misma manera como el sistema financiero internacional y las transnacionales emplean todos los recursos y medios para cerrar sus balances anuales con billonarias utilidades que alejan sideralmente la brecha entre el mundo de la riqueza y el derroche con el mundo de la pobreza y el hambre, los pueblos del Tercer Mundo deberán concentrar todos sus esfuerzos y capacidad creativa para avanzar, milímetro por milímetro, en el proceso de liberación nacional y neocolonial. Contra el enemigo interno y contra la enajenación mental y cultural. Nunca es tarde para sobrevivir.

Pese a todas las dificultades antes observadas, la unidad de los países del Tercer Mundo es absolutamente indispensable, aprovechando precisamente la contradicción Este-Oeste y virviendo el factor adverso a su favor y beneficio. De este modo las naciones tercermundistas del área geográfica bajo influencia del capitalismo occidental de hecho tienen a los países , socialistas-marxistas como aliados frente al enemigo común y los países tercermundistas que se encuentran bajo el control y férula del socialismo-marxista tendrán a los que se hallan en estadios de desarrollo agrario y de capitalismo incipiente como amigos y "socios" en la gran epopeya moderna

de su liberación, modernización y crecimiento independientes. Esta cooperación Sur-Sur que incluye también la ayuda de la metrópoli contraria, requiere de un aparato fuerte y consolidado a nivel interno, mediante un instrumento político que sea plena garantía del sostenimiento de la estrategia de defensa total y absoluta de los intereses propios nacionales: el multclasismo que hemos descrito anteriormente y su partido VANGUARDIA REVOLUCIONARIA.

El principio dialéctico de la transformación cuantitativa hacia la unidad cualitativa, significa dar el gran salto de un genérico tercermundismo al fortalecimiento imperativo de la no-alineación. Este hecho es tanto más difícil cuanto significa precisamente el desenvolvimiento de la personalidad e identidad nacionales a plenitud. No se trata de sustituir una dominación por otra, tan igual o peor que la anterior, sino de concentrar la capacidad creadora del pueblo en su autenticidad, originalidad y propios valores. de manera que de ellos se origine el encuadramiento de su realización y su crecimiento autónomo presente asegurando su porvenir. Los Estados nacionales que no lo entiendan así no garantizan su subsistencia e independencia en el milenio de los años 2000, pasando a ser absorbidos por los bloques regionales como espacios abiertos sin identidad.

"La coexistencia activa y pacífica entre los estados sin considerar las diferencias en los sistemas económicos. y sociales", son las características fundamentales, en palabra de Josip Broz Tito, de la política de no alineados. La Primera Conferencia de los países no alineados se realizó en Belgrado en 1961 liderizada por Nehru-Tito-Nasser y ha ejercido desde entonces. este movimiento, una influencia importante en las relaciones internacionales, ayudando a disminuir las tensiones en muchos momentos críticos y candentes.

La verdad es que muy pocos países, necesariamente los más grandes del Tercer Mundo como son la República Popular China y la India, pueden darse el lujo de practicar una verdadera no-alineación. Junto a ellos desde el primer momento y hasta la fecha en igualdad de responsabilidad y mantenimiento de la idea, figura la República Federativa de Yugoslavia. Todos los demás, sino dominados por los intereses económicos y el control que sobre ellos ejercen los gendarmes financieros del imperialismo y las transnacionales, que son el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, cuando menos se hallan "influidos" por los poderes imperiales.

Pero quedan los discursos de las cumbres cuatrienales y de las reuniones preparatorias ministeriales. El apoyo moral permanente a los movimientos de liberación nacional y de descolonización que se han ido haciendo efectivos en las últimas décadas y que constituyeron verdaderas vergüenzas que arrastraba el siglo que vivimos.

Debemos reconocer, que frente al neocolonialismo nada efectivo se ha podido hacer y se mantienen impotentes para avanzar en el terreno de los hechos. Son, sin embargo, útiles foros de contacto y concientización del problema lacerante del subdesarrollo y la necesidad de luchar por constituir un Nuevo Orden Económico Internacional. El concepto inicial descrito por el ex Presidente Tito es una conquista universal en favor de la paz y podemos decir que en el marco de su interpretación semántica ha servido grandemente a la convivencia entre las naciones y el mantenimiento de la paz entre las superpotencias.

El planteamiento anterior no implica de ninguna manera la defensa ciega de un nacionalismo atrasado, irreflexivo y chauvinista. Todo lo contrario. Significa llegar a la formación de grandes bloques regionales con aportes maduros de integración, justamente como solución real y efectiva para hacer frente -como .continentes o sub-continentes- al desafío del futuro del hombre en el próximo milenio.

El principio dialéctico de "la negación de la negación", es el gran artífice de la nueva constitución de Federaciones de Estados y de la nueva relación de fuerzas que se irá configurando el próximo tiempo en el panorama internacional. Los EE.UU. de Norteamérica, la URSS y la República Popular China son ya naciones-continentes. La Europa Occidental se halla en este

mismo momento en la tarea de construir la integración política de sus nacionalidades dispersas, a través de la comunidad Económica Europea (CEE). Una vez logrado el objetivo que no deja de ser inicial, buscará integrar a los países de la Europa del Este que por tradición histórica, desarrollo industrial intermedio y cultura, se hallan identificados entre sí. Este es un foco de conflictos muy peligroso para el próximo tiempo pues es de suponer que la URSS querrá mantener sus fronteras hasta donde su expansionismo actual le señala.

Entretanto, ¿qué harán los países del Tercer Mundo? Es de suponer que harán lo mismo como único camino de ponerse al día con las potencias-continente y poder enfrentar así las relaciones de interdependencia con mayor peso, presencia y capacidad de negociación. Cuando no para paliar -así sea tardíamente- la dependencia y como recurso extremo de defensa propia. ¡Es más aconsejable siempre morir de pie que de rodillas!

Los sacralizados cuanto violados principios de autodeterminación de los pueblos y de no intervención en los asuntos internos de los Estados, quedarán convertidos en piezas de museo en el nuevo Derecho de Gentes que regirá las relaciones de la comunidad internacional de naciones-continentes.

Debemos prever la formación de bloques (Confederaciones o Federaciones) de países en Centroamérica, en Sudamérica, en África, en el Medio Oriente, en Oceanía y en el Asia. En algunos de ellos, la constitución previa o "influida" para lograr el retraso consiguiente, de bloques subregionales. En este horizonte de salvación del futuro, jugará un papel acelerador decisivo la constitución del instrumento político multclasista a nivel interno dentro de cada Estado Nacional, según se haya conseguido "nacionalizar" o no a la burguesía nativa conforme lo formulamos anteriormente. El pretender de acuerdo con la ortodoxia y dogmatismo doctrinales, que sean sólo determinadas clases las que logren para sí la 'Vanguardia Revolucionaria' es caer en un grave error de praxis política y retardación del movimiento liberador.



En la figura superior, las puntas de las flechas que parten de USA y la URSS hacia el Tercer Mundo significan la posición de fuerza y conquista. Las flechas que se dirigen hacia el centro buscan la hegemonía y representan el conflicto E-O. Las flechas verticales que salen de Europa hacia abajo y del TM hacia arriba, expresan la convergencia de la ideología, el no-alineamiento y la perspectiva de crecimiento y desarrollo económicos dentro del conflicto N-S.

DEMOCRACIA SOCIAL Y DEMOCRACIA SOCIALISTA

El mundo se encaminara ya en el próximo siglo XXI a la "unidad de los contrarios", principio dialéctico con el que la humanidad podrá solucionar el enfrentamiento nuclear que generaría la destrucción de gran parte de la tierra con sus inevitables secuelas fatídicas. El campo de experimento de esta unidad de contrarios se dará simultáneamente, paralelamente, en Europa y en los países del Tercer Mundo.

En Europa, por la interrelación permanente de los dos sistemas económicos, políticos y sociales que rigen la división actual del mundo contemporáneo y que se da en este continente. Por el conflicto Este-Oeste.

La libertad y los derechos individuales del hombre compatibilizados con la calidad de vida, el bienestar de la sociedad global, la automatización, la creación de la nueva civilización y el establecimiento de "La Tercera OLA" señalada por el norteamericano Alvin Toffler, autor de "El Shock del Futuro".

Dice Toffier: "Es tan profundamente revolucionaria esta nueva civilización, que constituye un reto a todo lo que hasta ahora dábamos por sentado. Las viejas formas de pensar, las viejas fórmulas, dogmas e ideologías por estimadas o útiles que nos hayan sido en el pasado, no se adecúan ya a los hechos. El mundo que está rápidamente emergiendo del choque de nuevos valores y tecnologías, nuevas relaciones geo-políticas, nuevos estilos de vida y modos de comunicación, exige ideas y analogías, clasificaciones y conceptos completamente nuevos. **No podemos encerrar el mundo embrionario de mañana en los cubículos convencionales de ayer.** Y tampoco son apropiadas las actitudes o posturas ortodoxas".

Será pues, Europa -otra vez- la que recupere el papel protagónico que la prestigió y ubicó en la historia. De allí saldrá el nuevo pensamiento político y sobre todo la práctica de las nuevas instituciones públicas. Sin el costo de tanta guerra y sangre fratricida de europeos, porque esta vez sería el holocausto semi-final. El poder destructivo del estallido nuclear que llevan en sus cabezas los misiles de alcance medio en los dos lados del Greenwich ideológico actual, es cien mil veces superior a la pequeña superficie de geografía que los contiene.

El punto neurálgico a manera de una nueva Mesopotamia parece ser Berlín. La "piedra de toque" del mundo, como les gusta llamarse a sí mismos los berlineses de la Kudamm. En este punto crítico, después de sufrir la destrucción de sus hermosos monumentos y de haber salvado, por el lado oriental la riquezas arqueológicas del Museo de Pérgamo y por el oeste las obras maestras que guarda el complejo museográfico de Dahlem, y de haber ambos hermanos (siameses del espíritu divididos por la alta cirugía de la política y la guerra mundiales), reconstruido su característica arquitectura neoclásica, sus museos, teatros, palacios y hasta el típico "airecito" berlinés que alimenta el orgullo común y circula libremente por medio de la puerta de Brandeburgo.

Los europeos están a la espera de construir una nueva humanidad. La del tercer milenio después de Cristo. De un modo general Europa posee la savia y los fertilizantes adecuados para cultivar en su suelo esta esperanza. Pero tienen aún sobre sus cabezas y por mucho tiempo, que resolver "el desafío americano" que les lanzó el francés Jean-Jacques Servan-Schreiber: "Si hoy hubiera otro André Malraux, no sería con el heroísmo de los combates de Teruel con lo que haría vibrar el alma de una generación, sino con la lucha fabulosa por la conquista de la metalurgia o, feroz, por la dominación del universo mental de los circuitos integrados". Esto nos vale profundamente para los subdesarrollados tercermundistas, para los latinoamericanos y PARA LOS BOLIVIANOS. Entretanto fue el Japón el que ya había puesto en marcha el mensaje desde los tiempos de la Primera Guerra Mundial.

VANGUARDISMO REVOLUCIONARIO COMO DOCTRINA DEL TERCER MUNDO

Definitivamente el conflicto Norte-Sur se profundiza día que pasa en vez de procurar acortar la brecha que los separa. En esta lucha el enemigo principal es el imperialismo, sus aliados europeos occidentales que profesan el liberalismo económico desarrollado (tecnodemocracia) y las compañías transnacionales que al decir de John Kennet Galbraith conforman la "tecnoestructura" internacional que son la esencia de la oligarquía económica.

Este mecanismo sinárquico de poder mundial está por encima del propio estado capitalista y lo influye a través de los gobiernos que pueden alternarse en el poder sin modificar mayormente el sistema. Partidos republicano y demócrata en los EE.UU.; partidos social demócratas y partidos demócrata cristianos o conservadores en Europa Occidental. En los últimos años, marcadamente desde 1980, dieron la instrucción a sus agentes y guardianes financieros, así como por supuesto a los representantes diplomáticos de los países industriales, a manera de una nueva iniciativa para el mundo occidental, particularmente de su área de influencia y de dependencia financiera, para la aplicación de políticas económicas que bajo el nombre de neoliberalismo no son sino correspondientes a la estructura del primer liberalismo que sirvió como ideología para el desarrollo de la revolución industrial de los años 1780-1880.

Con el mayor simplismo (o diabólica perversión) se piensa que el grado de desarrollo de los países del Tercer Mundo es el propio de aquel tiempo y que, por tanto, representa la expansión y fortalecimiento de la burguesía que a su vez sería -dentro de esta forma de pensar de los "chicago boys" ordenados mentalmente por Milton Friedman, amigo personal del Presidente Ronald Reagan a quien no le fue difícil influenciar-, la clase delegada y apoderada de la metrópoli para la consecución de los objetivos de control y dominación neocolonial, que enfrente y combata al "comunismo", a las tendencias disociadoras y nacionalismos revolucionarios.

Si bien en el orden político existen libertades públicas, pluralismo político y elecciones generales para elegir a los gobernantes, en el aspecto económico adquiere carácter sagrado el concepto de la propiedad privada de los instrumentos de la producción. El ciudadano es libre de instalar y administrar una empresa o sociedad mercantil en el marco de la oferta y de la demanda, o sea dentro de las leyes de libre mercado o libre competencia. Pero como pocos son los que tienen acumulación de capital y las influencias requeridas para el ejercicio de esa "libertad" industrial y de comercio, se forman grupos de cada vez mayor concentración del ahorro interno u oligopolios y la "democracia" se convierte en los hechos en "pluto-democracia". Esto es lo que el profesor Duverger llama "las dos caras de Jano", "las dos caras de Occidente".

Cuando surgen dificultades sociales como consecuencia de las desigualdades, se llama al Ejército y la fuerza pública para poner orden a los movimientos anarquizantes y generadores del desorden que perjudica "la convivencia pacífica de los ciudadanos y el crecimiento económico de la nación". Este lenguaje es más o menos el que se repite en todo tiempo y circunstancias análogas en los países proletarios. El "Estado de Sitio" se constituye en la panacea del "Estado de Derecho".

No corresponde aquí explicar la disimilitud existente entre aquellas épocas, después de doscientos años de avance tecnológico, y la complejidad del mundo contemporáneo, para aplicar métodos y modelos ideológicos que no corresponden a las realidades de las estructuras socio-económicas y políticas de los países atrasados, dependientes y subdesarrollados. Pero sí son muy convenientes a los intereses de las actuales potencias industriales, particularmente de los Estados Unidos, que a su vez se toman proteccionistas cuando así conviene a sus economías nacionales.

En el modelo neoliberal y los cursillos de adoctrinamiento que para el efecto han sido creados en la Universidad de Harvard para ejecutivos y dirigencia empresarial de los continentes neocolonizados, se enseña que esta es una hora de participación directa de tales grupos empresariales (oligarquías indígenas) en las decisiones y manejo del Estado y la administración, lo que no ocurría hasta hace diez años atrás cuando eran requeridos políticos y funcionarios dóciles, maleables y de concusión. De igual manera, bajo inspiración del Nobel de Economía de 1986, James Buchanan y su Escuela de la "Opción Pública" en Fairfax, Virginia.

Entretanto y mientras los países dependientes pasan por esta etapa neoliberal impuesta a sus pueblos a través de sus oligarquías, porque acá sí juegan con gran placer y réditos el papel de la intermediación, entre el país saqueado y las transnacionales financieras, en algunos centros de investigación económica de los EE. UU. especialmente en Chicago, ya ha aparecido una corriente de "nuevos" economistas que representan la "nueva" derecha del liberalismo capitalista en su

actual etapa tecnoestructural neocapitalista. Esta escuela está, entre otros, liderizada por el hijo de Milton Friedman, David Friedman, autor de "La maquinaria de la paz". Apelan y reclaman por el pensamiento original del liberalismo y los escritos de Adam Smith. Se les ha llamado anarco-economistas y esperamos que no se le ocurra al próximo Presidente de los EE. UU. instruir al FMI, Banco Mundial, USAID, etc., la imposición de estas corrientes en el futuro de las relaciones con los latinoamericanos. Porque siempre encontrarán gobernantes a su servicio incondicional, preferentemente vestidos de civiles y, en su caso, directamente militares.

En estas condiciones, ¿Qué hacer?

Si las circunstancias del comienzo industrial de Occidente y la necesidad de un libre e ilimitado comercio internacional sin trabas aduaneras ni proteccionismos nacionales eran lo conveniente para la primera revolución productiva del siglo XIX; hoy es demasiado tarde para imponernos un modelo de desarrollo con doscientos años de atraso. Querer empezar a estas alturas del más alto grado tecnológico imaginable que haya alcanzado el hombre por el mismo camino que siguieron las actuales potencias capitalistas plantea el absurdo de preguntar, ¿a costa de qué colonias? ¿Cómo nos vamos a convertir en "talleres del mundo" en esta época de ordenadores y sistemas integrados, de la cibernética y de conductores de óptica de fibra?

Entretanto se produce y fomenta la fuga de cerebros. Los pocos profesionales formados a cabalidad para la transformación tecnológica que requeriríamos, se van a los centros superdesarrollados porque los atraen con su derroche, bienestar y consumismo. Los EE.UU. acaban de modificar su ley de inmigración que permitirá la entrada de 590.000 inmigrantes anuales calificados según su educación y adiestramiento especializado.

¿Cómo superar este distanciamiento tecnológico y ahondamiento de la pobreza? Es el dilema y cuestionamiento de las naciones proletarias.

A esto se suma el sutil y refinado modo de llevar a las naciones dependientes al cepo del endeudamiento externo, mientras más se paga más se sigue debiendo. Las cifras son por demás elocuentes en el crecimiento de la deuda externa de los países del Tercer Mundo, hasta superar la astronómica suma del millón y un cuarto de millones de dólares en 1988. Nuestra región latinoamericana se halla bordeando los quinientos mil millones y Bolivia ha pasado ya la barrera de los 5 mil millones de dólares.

En la coyuntura mundial de transición finimilenaria, el Tercer Mundo deberá enfrentar la crisis del endeudamiento externo mediante soluciones políticas y negociaciones respaldadas por acuerdos internacionales previos entre países deudores. La negociación particularizada sólo deberá atender las deudas con organismos multinacionales y bilaterales entre Estados, de gobierno a gobierno, hasta la realización de un otro Bretton Woods tercermundista que determine la creación de nuevos FMI-BM regionales. De aquí parte el largo camino de crear un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

Deuda externa de los países en desarrollo
(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986 ¹	1987 ²	1988 ²
Países que declaran datos³	672	745	808	877	949	1.021	1.085	1.135
Deuda a largo plazo⁴	498	557	639	714	784	871	930	980
De fuentes oficiales	181	200	222	257	296	343	375	405
De fuentes privadas	317	357	417	457	489	528	555	575
Deuda a corto plazo⁵	159	168	138	130	128	110	113	155
Uso del crédito del FMI	15	20	30	33	38	40	42	
Otros países en desarrollo⁶	83	86	86	81	89	99	105	110
Total deuda externa	755	831	894	958	1.083	1.120	1.190	1.245

1 Los datos correspondientes a 1986 son preliminares.
2 1987, estimaciones; 1988, proyecciones.
3 Datos sobre los 109 países que declaran datos sobre la deuda pública y con garantía del estado conforme al sistema de notificación de la deuda al Banco Mundial.
4 Se incluyen datos sobre Polonia sólo a partir de 1984.
5 Los datos reflejan la reprogramación conocida de unos US\$45.000 millones de deuda a corto plazo a favor de bancos que se convirtieron en deuda a largo plazo en el período 1983-86.
6 Se incluyen aquí datos sobre los países en desarrollo que no participan en el sistema de notificación de la deuda al Banco Mundial y sobre los países que declaran datos de otra forma que no permite su publicación en los cuadros ordinarios; se excluye la deuda de los países de alto ingreso exportadores de petróleo.

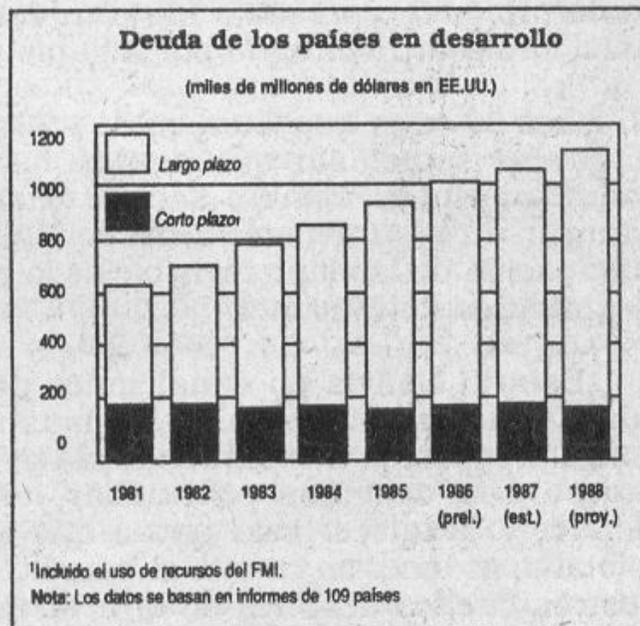
Datos: Banco Mundial, World Debt Tables, edición 1987-88

Tabla 1: DATOS DE LA DEUDA DE PAISES EN DESARROLLO EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL

	1978	1982	1986
Deuda pendiente[*] (miles de millones de dólares)	155,8	333,0	382,5
Deuda/exportaciones (porcentaje)	217,0	273,1	333,1
Servicio de la deuda/ exportaciones (porcentaje)	38,2	50,6	46,0
Deuda/producto nacional bruto (porcentaje)	31,8	43,5	47,0

^{*}El total de la deuda pendiente para todos los países en desarrollo importadores de capital fue de 399.000 millones de dólares en 1978, 763.000 millones en 1982 y 973.000 millones en 1986.

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *World Economic Outlook*, octubre de 1986.



La enseñanza de la República de Cuba y el alto costo del sostenimiento de su revolución social liberadora que, además, no hubiera podido subsistir sin la ayuda económica soviética, tratándose de una isla en el mar Caribe donde no es difícil que lleguen los barcos de guerra de la potencia protectora, nos demuestra que no es cuestión fácil el entronizar un nuevo sistema económico y un cambio social, en un país de la proximidad y área de influencia norteamericana. Después de muchos años se da la nueva situación en Nicaragua que al presente sufre un bloqueo económico de parte de la nación rectora continental y los abastecimientos empiezan a faltar en las

ciudades al interior del país. Si bien está demostrado el apoyo militar soviético, la economía se derrumba sin el apoyo necesario del exterior, lo cual representa un gran desafío para el gobierno del Sr. Daniel Ortega. ¿Nicaragua por Afganistán?

Hace 30 años que Guatemala y El Salvador viven una situación de "guerra sucia" sin que se den las condiciones de un triunfo revolucionario de cambio social. Cuando Salvador Allende quiso instaurar un régimen socialista en Chile fue derrocado con abierta participación de la mano invisible de la potencia del Norte en apoyo al sátrapa Augusto Pinochet.

¿Estaría Bolivia en condiciones de emprender y sostener una situación de cambio social? ¿Enclaustrada y con las garras de los vecinos dispuestas a extenderlas al territorio fronterizo nacional? Lo primero que debemos reflexionar los bolivianos que queremos defender y fortalecer esta patria que nos duele mutilada, pobre y explotada, es tener en cuenta el "handicap" geopolítico que pesa sobre nuestros cuellos después de la invasión artera y ocupación por la fuerza de nuestro Litoral por parte de Chile, el enemigo implacable que tiene Bolivia desde su nacimiento en el suroeste y que nos cierra el paso al Océano Pacífico y a nuestros puertos que, hoy por hoy, detenta en base a la superioridad bélica. Estamos hablando del Océano estratégico más importante del tercer milenio. El mar Mediterráneo lo fue hasta que Cristóbal Colón demostró la redondez de la Tierra a través del Atlántico, que desde entonces adquirió el enorme valor comercial y estratégico que tuvo y tendrá aún hasta el siglo XXI donde empezará a ser desplazado por el Pacífico.

Pareciera que la mayoría de los países del Tercer Mundo no tienen otro camino que escoger: o el sistema liberal capitalista de explotación y dependencia externas y sometimiento y saqueo de parte de los grupos oligárquicos, intermediarios del imperialismo financiero y las transnacionales, o el cambio social radical al socialismo-marxista, que para sostenerse y subsistir requiere del apoyo soviético directo en armas, alimentos y dinero en efectivo, de libre disponibilidad, que les permita satisfacer sus necesidades internas más premiosas. Además de tener que resistir el bloqueo externo que puede ser económico, político y en su caso también militar. A esto se suman las consecuencias de una moratoria que no esté negociada y aceptada de la deuda externa, como pasó con el gobierno de Siles Zuazo en mayo de 1984.

Frente a las dos inviabilidades señaladas, aparece la posición nacional revolucionaria como alternativa de solución, que sin embargo tuvo malas experiencias y fracasos en los países donde pudo llegar a aplicarse. México fue el primer país latinoamericano donde se produjo una revolución profunda y de transformación de la estructura económica y social en 1910.

De entonces a la fecha, de la revolución mexicana sólo quedan el recuerdo y sus canciones, más el usufructo del poder de parte del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Su propio nombre lo dice todo. Se institucionalizó la nueva estructura liberal capitalista después de haber, en efecto, roto las ataduras feudales del siglo XIX. De este país y de este proceso revolucionario surgió el nombre del Partido Nacional Revolucionario, el primer partido político en la historia de México y debemos decir que nació enfermo y de mal ejemplo para los demás movimientos similares en América Latina. La enfermedad resultó altamente contagiosa, algo así como el SIDA en la época actual. En efecto, se trató de un SIDA POPULISTA. Surgió eso sí como una necesidad política latinoamericana en 1928.

El escritor y político Hernando Aguirre Gamio, al describir "El proceso peruano", señala lo siguiente acerca del nacionalismo revolucionario:

"Una sustancial diferencia entre el nacionalismo europeo del siglo pasado y el del Tercer Mundo, que es indispensable subrayar para una correcta caracterización del proceso de cambio social en nuestros pueblos se refiere a la fuerza social motriz en el nacionalismo revolucionario. En Europa fue la burguesía, entonces clase revolucionaria. En los países oprimidos de hoy la burguesía juega el rol de intermediaria del imperialismo, vale decir un papel antinacional. La fuerza motriz de la acción nacionalista (en este caso antiimperialista) se transfiere a otros sectores

sociales: los obreros, los campesinos, las capas medias. Y el proceso de transformación social que éstos inician para expulsar al imperialismo y a sus agentes de las posiciones de poder no es ya -obviamente- una revolución democrático-burguesa sino una revolución nacional antiimperialista que, precisamente, por las fuerzas sociales protagonistas y por las que desencadena y pone en movimiento, abre las posibilidades a su gradual mutación en un proceso de revolución social cada vez más profundo. O, de lo contrario, concluye en su completa frustración".

En otro párrafo posterior, dice: "La presencia en tales movimientos nacionalistas de sectores burgueses, con sus naturales limitaciones ideológicas y políticas, frenaron su avance y los condujeron, finalmente, a la capitulación o al derrumbamiento. El supuesto tercerismo proclamado por algunos de esos movimientos encerraba, por lo demás, una objetiva inclinación hacia la obsoleta tesis del desarrollo capitalista autónomo y, en consecuencia, incluía los gérmenes de su propia frustración. El tercerismo no debe confundirse, por cierto, con una posición socialista autónoma, alejada tanto del capitalismo como de los socialismos históricos.

"Entre los movimientos nacionalistas antiimperialistas de postguerra es el llamado "nasserismo" que ha logrado mayores avances y ha gozado de más prestigio en el mundo. Esto en la medida en que las condiciones geopolíticas de Egipto permitieron a sus conductores asegurarse una mayor capacidad de juego. Empero, hoy se observan allí ominosos síntomas de estancamiento y, por tanto, de crisis, cuya superación depende básicamente de una acentuación del proceso de cambio orientado a la liquidación de las formas capitalistas de producción".

En el caso peruano tenemos el ejemplo del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundada por Víctor Raúl Haya de la Torre en México el año 1924. En descripción de Aguirre Gamio: "Su programa máximo sintetiza los aspectos fundamentales del nacionalismo revolucionario SUBCONTINENTAL: lucha contra el imperialismo y por la unidad política de América Latina... Como lo explicó el propio Haya de la Torre en el "Antiimperialismo y el APRA", esta última constituía un frente policlasista de lucha por un programa nacionalista y antiimperialista, inspirado en las premisas doctrinarias del marxismo aplicado a la realidad hemisférica".

El caso del APRA en el Perú es el de otra traición el planteamiento de liberación y Revolución Nacional, pues en la práctica ejerció y mantuvo posiciones pro-imperialistas y pro-oligárquicas. En la actualidad forma parte de la Internacional Socialista y se asimiló a la línea de la social democracia europea.

Habiendo llegado el APRA por primera vez al poder con el talentoso y joven Presidente Alan García, pareciera que pretende retomar una posición nacional revolucionaria intentando medidas de tipo progresista como la fallida nacionalización de la banca peruana y otorgando al FMI un tratamiento heterodoxo.

En el caso boliviano, el MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) fundado en 1941 por jóvenes intelectuales de clase media, se tiene una situación parecida en dimensión de feria a la experiencia mexicana. En realidad el MNR nunca tuvo una doctrina clara, habiéndose definido como antiimperialista y antifeudal, con "una composición policlasista de obreros, campesinos, clase media y burguesía progresista", rechazando la dictadura obrera y campesina de los partidos marxistas. Ante la indefinición de qué clase debe tener la hegemonía, la práctica de gobierno de 1952-1964 demostró que era la alta clase media y pequeña burguesía y en el período 1985 adelante la nueva oligarquía "indígena" y los grandes empresarios, que implantan como doctrina el neoliberalismo "reaganeano".

El documento de fundación, denominado "Principios y Acción del MNR" es la exaltación lírica de un nacionalismo xenófobo de acuerdo con las doctrinas en boga aquel tiempo (1941). Reclama por beneficios a la oficialidad del Ejército que los acerca al acuerdo político con la logia RADEPA (Razón de Patria) y denuncia "como antinacional la relación entre los partidos internacionales y las maniobras del judaísmo, entre el sistema democrático liberal y la invocación del socialismo para facilitar la intromisión de extranjeros. Plantea la liberación económica sin

señalar cómo y qué medidas deben adoptarse, defiende la soberanía del pueblo buscando hacer a todo boliviano propietario de la tierra. Reclama medidas sociales de protección para los trabajadores y finalmente sustenta su pensamiento agrario proclamando "que la justicia social es inseparable de la redención del indio para la liberación económica y soberana del pueblo de Bolivia".

El MNR jamás adoptó ninguna medida antiimperialista desde el gobierno y por el contrario subordinó al país a las decisiones e instrucciones de la embajada norteamericana y USAID-Bolivia. Fue siempre fiel entreguista de los hidrocarburos a las transnacionales petroleras. Jamás en la historia de Bolivia la dependencia externa fue mayor que en los períodos de gobierno de Paz Estenssoro. (Ver las tablas anexas 3800 y 3801 del Dr. James W. Wilkie, profesor de UCLA en el trabajo "Política exterior norteamericana y asistencia económica en Bolivia", 1948-1976, publicado en el Vol. 22 de Statistical Abstract of Latin America).

Su consigna principista de "antifeudal" la realizó legalizando la toma de tierras que hicieron de hecho los campesinos desde el 9 de abril de 1952. El proceso de entrega de los títulos tardó 35 años sin que se produjera ningún avance de política agraria y menos en el nivel de vida de los trabajadores y habitantes de las áreas rurales. COMIBOL, principal organismo estatal de la minería nacionalizada, fue objeto de solapado y permanente sabotaje mediante la descapitalización, entrega de valiosa documentación y alquiler de ricas minas como "Porco" al sector privado; además del permanente endeudamiento externo, la corrupción a todo nivel con injustificadas adquisiciones que incluso nunca ingresaron a la empresa. Pero lo más grave fue la venalidad de los contratos con las comercializadoras de minerales y el entramamiento del ciclo productivo anulando todo intento de instalación de hornos de fundición.

Las experiencias nacional revolucionarias que hemos visto y que se han dado en el continente, porque nunca se llegó a poner en práctica su auténtica concepción, son de una total frustración y engaño a las masas populares y a los anhelos de liberación social y nacional de los pueblos latinoamericanos.

Bajo los nombres de "nacional revolucionario" se ha hecho un juego distractivo a la voluntad y necesidad de transformaciones estructurales que reclamaron todo el presente siglo las clases pobres urbanas y rurales de esta parte del mundo.

"Si triunfa, la Revolución Nacional será socialista; si se le corta su aliento, si la burguesía colonizada toma el poder -dice Sartre- el nuevo Estado, a pesar de una soberanía formal, queda en manos de los imperialistas" (Prólogo a Fanón ya citado). Debemos señalar que la "oligarquía de hojalata" es la correa de transmisión en la exportación y fuga de capital nacional e intermediaria de los intereses de control y explotación neocolonial que empobrecen a la nación.

Frente a todo este fracaso y frustraciones populares, de liberación social y nacional, planteamos la doctrina del VANGUARDISMO REVOLUCIONARIO como un instrumental ideológico con el que las clases oprimidas por una parte y la nación en su conjunto, por otra, avancen efectivamente en el largo proceso de liberación antioligárquico y neocolonial, imperialista y transnacional.

Para materializar el instrumento partidario es necesario tener una conformación multiclasista, como ya lo explicamos anteriormente, no excluyente, porque tanto el enemigo interno e infinitamente más aún el externo, son demasiado poderosos para tener que enfrentarlos con las clases oprimidas internas divididas.

La lucha del frente de clases social-liberador debe ejecutarse en dos campos sucesivos y simultáneos: prioritariamente contra la oligarquía "indígena" succionadora del ahorro interno de la nación, saqueadora de los recursos naturales e instrumento intermediario de explotación extranjera representada por el imperialismo financiero y las transnacionales. Sin la cabeza de puente de la oligarquía interna, la presión y voracidad del capitalismo internacional se verían obligadas a

aceptar las reglas de juego establecidas por las leyes nacionales. Este es el caso de la República Popular China y su política de "liberación y apertura socialistas", tanto en inversiones y atracción del capital extranjero cuanto en la exploración y explotación de hidrocarburos en las zonas marítimas (50-50%) y en ningún caso en la superficie continental.

Dentro de la composición multclasista del partido deberán ocupar los puestos de dirección y gobierno los representantes más capaces y más honestos de todas las clases integrantes del frente interno, probados en la lucha y trabajos de organización de cuadros y, por tanto, de absoluta fidelidad e identificación con el proceso liberador social y nacional. "A cada cual según su esfuerzo y responsabilidad, de cada quien según su participación", deberá ser lema permanente de Vanguardia Revolucionaria.

El frente multclasista conformado dentro del partido, procurará ir ganando poco a poco a los mayores sectores posibles de la burguesía nativa para incorporarla activamente en la lucha por la defensa de los intereses nacionales, los recursos naturales, las materias primas y el ahorro y la riqueza generados con tanto esfuerzo por el pueblo. Deberá luchar contra la concusión, soborno y prevaricato funcionarios, gracias a los cuales se produce la fuga del capital nacional aplicando las sanciones más drásticas a estos traidores de la patria. Mientras mayores sectores de la burguesía nativa comprendan que su destino y prosperidad está en un país más fuerte y rico que en el servicio doméstico que ejercitan a los poderes transnacionales, más cerca se hallará la posibilidad de conseguir un crecimiento económico sostenido y planificado con autonomía de decisión, de acuerdo al mejor y más racional uso de los recursos empleados.

Las demás clases sociales que conforman el frente multclasista no tienen nada que perder sino su hambre y su desempleo crónicos y sí tienen todo un mundo y el ascenso necesario en la calidad de vida por ganar. Su incorporación al partido es natural y sin condiciones.

Ya hemos descrito la inconveniencia objetiva de girar al socialismo-marxista y nuestro repudio al neoliberalismo implantado postiza e irreflexivamente al cuerpo nacional por la voluntad y decisión de los oligopolios contemporáneos y sus tecnoestructuras dirigentes, que forman las cortes de los nuevos Khahes de Occidente.

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA ejecutará los grandes cambios estructurales que requiere el país en los marcos políticos, económico y social, en base a una nueva Constitución Política del Estado y un régimen político parlamentario más que presidencialista.

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA se sitúa dentro de la concepción mixta de la propiedad de los instrumentos de la producción buscando que éstos no atenten contra el interés supremo de la economía nacional, de crecimiento y desarrollo autónomo y liberador. Otorga la más amplia libertad de industria y comercio al interior del territorio nacional; junto y al igual que las libertades políticas, garantizará las económicas, pero mantendrá en poder del Estado el manejo completo del comercio exterior y ejercerá el más riguroso control del sistema financiero nacional público y privado.

De este modo estamos seguros de lograr disponer de la masa de recursos y financiamiento propios que cree las fuentes de producción exportable con una economía participativa de la población para elevar su bienestar eliminando el desempleo, de acuerdo con los objetivos nacionales propuestos.

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA honrará la deuda externa pública del Estado boliviano pero para ello negociará los pagos y amortizaciones a largo plazo, hasta que la nueva capacidad productiva instalada pueda generar los recursos necesarios sin afectar los requerimientos básicos del pueblo.

El campesino es un ciudadano trabajador agrario tan igual como el habitante de las ciudades. Bajo esta concepción integral, el hombre rural será beneficiado de manera particular por las condiciones inferiores de calidad de vida que se dispone en el interior provincial del país,

mediante la liberación de impuestos y tributos que le favorezcan y generen mayores ingresos per cápita. Asimismo el Estado, por necesidad imperiosa de la seguridad nacional y no por favor a la clase campesina, construirá prioritariamente caminos troncales y asfaltados de acuerdo a planes viales especiales contemplados en el programa de gobierno. Ejecutará un plan nacional de aprovechamiento y distribución de aguas logrando satisfacer los requerimientos vitales del líquido elemento, combinados con la construcción de represas hidroeléctricas y mini-presas que facilitarán riego para la producción e industrialización agropecuaria. Es imprescindible iniciar nuestra petroquímica con la industria de fertilizantes y dar prioridad a la instalación de escuelas agropecuarias especializadas regionalmente. La salud y la educación son de atención prioritaria del Estado Nacional.

Con contadas obras pero fundamentales, VANGUARDIA REVOLUCIONARIA considera cumplida su tarea de modernización del Estado Nacional hasta el año 2000, preparando al país con la suficiencia necesaria para enfrentar los retos de las décadas siguientes. Las posteriores generaciones VANGUARDISTAS serán las encargadas de llevar adelante los planes decenales de desarrollo y su aplicabilidad quinquenal, así como de gestión anual.

Mantengámonos vigilantes para que la Revolución Nacional y el proceso liberador continúen sin interrupciones hasta alcanzar las metas que la propia humanidad logre darse en el transcurso de los años del próximo milenio: de una economía combinada entre la creatividad privada, el pluralismo ideológico, las libertades individuales políticas y económicas junto con la contención y liquidación del privilegio y concentración oligárquicos. Contra la dominación neocolonial del imperialismo financiero y sus órganos y mecanismos transnacionales.

Table 3800

U.S. GOVERNMENT ACTUAL OUTLAY TO BOLIVIA,¹ 1948-76

Fiscal Year	Millions of Current Dollars					%	
	A.	B.	C.	D.	E.	F.	
	Total Outlay ²	Assistance ³	Export-Import Bank	Military Funds and Arms Transfer Costs	Peace Corps	Of Assistance D/B	Of Total D/A
1948	6.4	.4	6.0	--	--	--	--
1949	3.6	.4	3.2	--	--	--	--
1950	1.5	.5	1.0	--	--	--	--
1951	7.9	.5	7.4	--	--	--	--
1952	5.9	.6	5.3	--	--	--	--
1953	4.7	1.3	3.4	--	--	--	--
1954	14.8	13.1	1.7	--	--	--	--
1955	12.4	11.3	1.1	--	--	--	--
1956	27.6	23.7	3.9	--	--	--	--
1957	28.2	27.2	1.0	--	--	--	--
1958	25.9	25.8	0	.1 ^a	--	.4 ^a	.4 ^a
1959	23.2	22.9	0	.3	--	1.3	1.3
1960	17.9	17.8	0	.1	--	.6	.6
1961	17.3	16.9	0	.4	--	2.4	2.3
1962	30.3	28.0	0	2.2	.1 ^a	7.9	7.3
1963	39.6	36.2	0	2.7	.7	7.5	6.8
1964	62.1	57.6	.1	3.6	.8	6.3	5.8
1965	23.4	19.2	0	2.0	2.2	10.4	8.5
1966	21.7	17.8	0	2.5	1.4	14.0	11.5
1967	26.7	22.3	0	3.0	1.4	13.5	11.2
1968	35.4	30.6	0	3.7	1.1	12.1	10.5
1969	20.5	17.3	0	1.7	1.5	9.8	8.3
1970	40.2	29.7	8.0	1.2	1.3	4.0	3.0
1971	22.8	19.5	.2	2.0	1.1	10.3	9.0
1972	45.9	42.6	0	2.6	.7 ^b	6.1	5.7
1973	24.4	20.0	0	4.4 ^c	--	22.0	18.0
1974	23.9	16.0	0	7.9	--	49.4	33.8
1975	18.6	11.3	0	7.3	--	64.6	39.3
1976	37.5	20.8	4.3	12.4	--	59.6	33.1

1. For obligations, in contrast to actual outlay, see AID/Washington, *U.S. Overseas Loans and Grants* (Washington, D.C., 1968), reprinted for years 1946 to 1968 in James M. Malloy and Richard S. Thorn, eds., *Beyond the Revolution: Bolivia Since 1952* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1974), pp. 390-391; for more complete data on obligations, see Phillip Boucher, "U.S. Foreign Aid to Latin America: Hypotheses and Patterns in Historical Statistics, 1934-1974" (Ph.D. dissertation in history, University of California, Los Angeles, 1979).

2. This table excludes amounts from the Social Progress Trust Fund, administered by the Inter-American Development Bank.

3. Includes: (1) technical cooperation and developmental grants; (2) cash grants and other grants; (3) foodstuffs under U.S. Public Law 480 (see Appendix E), and local currency programs since 1958; (4) development loans.

a. Inception of program in Bolivia.

b. Program phased out in Bolivia.

c. After 1973 data may include up to 1 million dollars in private commercial military sales.

SOURCE:

A. Calculated.

B. 1948-1957, James W. Wilkie, *Statistics and National Policy* (Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications, 1974), p. 369; 1958-1972, AID/Bolivia, *Estadísticas económicas*, Vols. 7, 9, 13, 14 (La Paz, 1965, 1968, 1972, 1973, respectively); and 1973-1976, AID/Bolivia, Comptroller's Office.

C-E. Wilkie, *Statistics and National Policy*, p. 369; and James W. Wilkie and Peter Reich, eds., *Statistical Abstract of Latin America*, Vol. 19 (Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications, 1978), tables 1101, 1102, and 3105.

F. Calculated.

Table 3801

**BOLIVIA GNP ACTUAL CENTRAL GOVERNMENT EXPENDITURE, AND SHARE
OF U. S. TOTAL ACTUAL OUTLAY, 1948-76^a**

Year	Millions of Pesos		C. Dollar Exchange Rate ¹	Millions of Dollars			%	
	A. GDP	B. Central Government Actual Expenditure		D. GDP	E. Central Government Actual Expenditure	F. U.S. Total Actual Outlay	G. U.S. Share of GDP (F/D)	H. U.S. Share of Central Government Expenditure (F/E)
1948	~	1.7	.09	~	18.9	6.4	~	33.9
1949	~	1.8	.12	~	15.0	3.6	~	24.0
1950	46	2.4	.13	353.8	18.5	1.5	.4	8.1
1951	80	3.7	.21	381.0	17.6	7.9	2.1	44.9
1952	107	4.2	.28	382.1	15.0	5.9	1.5	39.3
1953	327	8.4	.95	344.2	8.8	4.7	1.4	53.4
1954	632	14.7	1.82	347.3	8.1	14.8	4.3	182.7
1955	1,501	25.8	4.05	370.8	8.4	12.4	3.3	193.8
1956	2,757	77.1	7.76	355.3	9.9	27.6	7.8	278.8
1957	2,980	265.8	8.33	355.3	31.9	28.2	7.9	88.4
1958	3,381	326.2	9.70	346.5	33.8	25.9	7.5	77.1
1959	3,862	357.2	11.88	325.1	30.1	23.2	7.1	77.1
1960	4,497	355.0	11.88	378.5	29.9	17.9	4.7	59.9
1961	4,872	414.5	11.88	410.1	34.9	17.3	4.2	49.6
1962	5,327	484.8	11.88	448.4	38.3	30.3	6.8	79.1
1963	5,736	505.1	11.88	482.8	42.5	39.6	8.2	93.2
1964	6,463	575.2	11.88	544.0	48.4	62.1	11.4	128.3
1965	7,180	763.5	11.88	604.4	64.3	23.4	3.9	36.4
1966	7,950	808.2	11.88	669.2	68.1	21.7	3.2	31.9
1967	8,979	946.3	11.88	755.8	79.6	26.7	3.5	33.5
1968	10,192	1,019.6	11.88	857.9	85.8	35.4	4.1	41.3
1969	11,044	962.9	11.88	929.6	81.1	20.5	2.2	25.3
1970	12,080	1,248.9	11.88	1,016.8	105.1	40.2	4.0	38.2
1971	13,677 ^b	1,388.6	11.88	1,151.3	116.9	22.8	2.0	19.5
1972	17,413	2,068.3	13.23	1,316.2	156.3	45.9	3.5	29.4
1973	26,466	2,882.0	20.00	1,323.3	144.1	24.4	1.8	16.9
1974	44,339	5,524.7	20.00	2,217.0	276.2	23.9	1.1	8.7
1975	50,156	6,359.4	20.00	2,507.8	318.0	18.6	.7	5.8
1976	58,949	8,239.8	20.00	2,947.5	411.9	37.5	1.3	9.1

1. Through 1955 data are for black market rate at year's end; 1956 data are for average market rate.

a. U.S. data on fiscal-year basis; Bolivian data on calendar-year basis.

b. Revised series begins, 1971 equals +4.0 percent after revision.

SOURCE:

A. James W. Wilkie, *Statistics and National Policy* (Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications, 1974) p. 402; and International Monetary Fund, *International Financial Statistics*, Oct. 1978.

B. James W. Wilkie, *The Bolivian Revolution and U.S. Aid Since 1952* (Los Angeles: UCLA Latin American Center

Publications, 1969), p. 26; Wilkie, *Statistics and National Policy*, p. 162; Bolivia, Banco Central, *Boletín estadístico*, March, 1977, p. 46.

C. Wilkie, *Statistics and National Policy*, p. 241; and International Monetary Fund, *International Financial Statistics*, May 1977. Cf. Bridget Reynolds, "Exchange Rate History, 1937-1974," in James W. Wilkie and Paul Turovsky, eds., *Statistical Abstract of Latin America*, Vol. 17 (Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications, 1976), p. 262.

D-E. Calculated.

F. Table 3800, above.

G-H. Calculated.